

INVENTARIO DE LIBROS

Un canon irreverente

Con la audacia que acostumbra, Beigbeder comenta los cincuenta mejores títulos elegidos por los lectores franceses.

MARCOS GORALT TORRENTE

En 1999, el diario «Le Monde» y la «Fnac» hicieron una encuesta entre seis mil franceses para hallar, a partir de una selección de 200 títulos previamente elaborada por una comisión de libreros y críticos, los 50 mejores libros del siglo XX. La lista resultante fue la base de una sección de un programa televisivo destinado a reflexionar

cada noche de emisión sobre una supuesta obra maestra de los últimos cien años, y, finalmente, sirvió para que el responsable del experimento televisivo, Frédéric Beigbeder, autor de 13,99 euros, publicara este conjunto de reseñas en el que comentan los 50 títulos elegidos.

La utilización de tan arbitrario canon como pretexto para escribir un libro, quizá residual de un encargo editorial o del mezo oportunismo, no la explica su autor en el prólogo. Lo que naturalmente sí hace es marcar distancias con el elenco escogido, apuntando algunos nombres del que sería su canon personal, en el que por cierto hay tanta desproporcionada abundancia de

escritores franceses como en el que da forma al libro. Se propone Beigbeder "desacralizar la literatura", "leer esos libros famosos como si fuera la primera vez (...), como si acabaran de publicarse, con trivialidad e inconsecuencia".

Más allá de las sombras que arroja sobre su forma de encarar el oficio de crítico literario que práctica en diarios y revistas, semejante declaración confirma, por si no fuera suficiente con su papel de simple comentarista de una selección ajena, que nos hallamos ante un ejercicio de estilo más que ante un libro de verdadera reflexión literaria.

La supuesta desacralización a la que aspira Beigbeder reside, sobre todo, en el humor irreverente, y, salvo excepciones, éste se reduce a la repetitiva queja por el hecho de que su nombre no aparezca en la lista. El resto de la carga lo constituye una letanía de metáforas desen-

fadas y de referencias a películas y productos culturales de última hora con las que persigue edulcorar el tono y ganarse al lector medio. Con estas premisas, el resultado es un libro arbitrario y caprichoso, como se insinúa en el prólogo, pero a menudo también desganado, pues Beigbeder no puede evitar que su eloquencia (y la tiene) brille con más acierto al escribir de obras y autores de su predilección que al hacerlo de los que le producen indiferencia o son demasiado canónicos para despertar su ingenio.

De ahí el palmaria desequilibrio, favorable a los primetos, entre los textos que dedica, por ejemplo, a Céline, Boris Vian o Albert Cohen (el más inspirado) y los que destina a Thomas Mann, Nabokov o García Márquez.

Babila, dorados envejecidos
Revista de Cádiz



Un canon irreverente [artículo] Marcos Goralt Torrente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Giralt Torrente, Marcos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un canon irreverente [artículo] Marcos Goralt Torrente. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)